



## Resumen Técnico

### Resumen Técnico: Encuestas Post-Censales

Fecha de publicación: Julio de 2019

Palabras clave: Censo, Encuestas post-censales, Calidad del Censo, Cobertura del Censo y Garantía de Calidad

### Introducción

Evaluar la calidad de los datos del censo de población y vivienda se considera cada vez más una parte integral de la operación del censo. Por lo tanto, UNFPA promueve que más países realicen algún tipo de ejercicio de evaluación de calidad.

Tales evaluaciones precisan tener en cuenta dos tipos de medidas de calidad, a saber:

1. Cobertura del censo, es decir, el porcentaje de la población real/hogares empadronados. El problema más común es la falta de cobertura, particularmente para ciertos grupos específicos, por ejemplo, niños pequeños, hombres jóvenes móviles e inmigrantes indocumentados. También puede ocurrir una cobertura excesiva, especialmente si las autoridades locales tienen interés en exagerar sus poblaciones y pueden influir en la recopilación de datos.
2. Errores de contenido, es decir, el alcance de respuestas incorrectas para algunas variables clave. Los datos individuales a menudo son proporcionados por un informante (el/la cabeza de familia u otro miembro adulto del hogar) que puede no conocer todos los detalles de cada persona. Los miembros del hogar pueden estar inseguros o malinterpretar la pregunta. Incluso pueden ocultar o distorsionar información a propósito. Finalmente, el encuestador puede cometer errores o tomar atajos para completar el cuestionario, para ahorrar tiempo. Como resultado, la calidad de los datos puede ser deficiente, a pesar de una excelente cobertura.

Existen varios métodos para la evaluación de calidad. Los errores de contenido a menudo se pueden detectar a través del análisis de consistencia interna. Las inconsistencias (por ejemplo, entre las edades de los niños y el nivel educativo, o las edades de las niñas y el número de hijos, etc.) indican una calidad de datos deficiente. Pero no todos los errores conducen a inconsistencias.



Algunos errores son difíciles de detectar a nivel individual, pero producen patrones de edad improbables, que pueden detectarse en conjunto. Por ejemplo, los errores sistemáticos en la declaración acerca de los niños nacidos durante el último año anterior al censo pueden producir patrones de fecundidad por edad de la madre que se desvían considerablemente de lo que sería plausible. En el censo de Timor-Leste de 2015, por ejemplo, se descubrió que la fecundidad de las mujeres de 40 años era increíblemente alta, lo que llevó a sospechar que estas mujeres podrían haber declarado nietos como si fueran sus propios hijos.

A menudo se observa un fenómeno llamado preferencia de dígitos (*age heaping*) en países donde la información sobre la fecha de nacimiento no está disponible o no se considera importante. Por lo general, se manifiesta por un número excesivo de personas que se informa que tienen una edad que termina en "0" o "5" (si la pregunta del censo se formula como "cuántos años tiene [nombre]").

Un criterio utilizado para evaluar la calidad de la edad reportada es la regularidad de los patrones en la declaración de edad, medidos a través de los índices combinados de Whipple, Myers y de las Naciones Unidas. Si bien estos índices son fáciles de calcular, su utilidad es limitada. Dan una buena idea sobre la prevalencia de tipos específicos de errores de declaración, pero no brindan información directa sobre otros errores comunes, como la sub-declaración de actividad económica y, particularmente, sobre errores de cobertura.

Otro método consiste en comparar el censo con otras fuentes de datos, como encuestas o registros administrativos. Pueden ocurrir omisiones entre subgrupos específicos. Tales omisiones son, identificables al desagregar por los criterios sospechados suspendidos (por ejemplo, grupo étnico, región geográfica, etc.). En el censo de 2008 de la República Popular Democrática de Corea, las muertes maternas se cotejaron con los registros administrativos del Ministerio de Salud. El número de nacimientos en el año anterior al censo puede cotejarse con la DHS o con los registros de nacimientos. Esto también tiene sus limitaciones, dado que las variables para las cuales hay datos alternativos disponibles son reducidas y puede que las definiciones sean diferentes. La mala calidad de la fuente alternativa puede hacer poco práctico su uso como criterio. Las comparaciones con los datos de la encuesta están limitadas por los tamaños de la muestra. Lo más importante, si el censo omite a algunas personas y la encuesta omite a otras personas, los resultados pueden ser similares, aunque ambas fuentes estén sesgadas. La comparación de datos a nivel individual puede remediar este problema, pero generalmente no es



posible con encuestas que no fueron diseñadas para este propósito. Más decisiva es la comparación con un censo anterior, especialmente si se detecta que su calidad es aceptable y que no es demasiado obsoleto. Con dos censos, se dispone de una gran cantidad de técnicas analíticas, en particular el análisis de cohortes, por el cual se supone que las personas del censo anterior están presentes, pero mayores, en el censo posterior.

Debido a las limitaciones de los métodos anteriores, muchos países optan por un instrumento de evaluación más exhaustivo y sistemático llamado encuestas de post-empadronamiento censal (EPC). La idea básica es simple: replicar el censo poco después de la operación censal principal (3 meses o menos) para una muestra de la población, hacer un subconjunto predeterminado de preguntas del censo y comparar los resultados, tanto en términos de cobertura como de contenido. Cuanto más se aproximen los resultados, mejor la calidad del censo.

De los 134 países o territorios que respondieron a un cuestionario de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSD) sobre la implementación del censo en la ronda del censo de 2010, 89 habían realizado una EPC para evaluar la cobertura. De ellos, el 75 % utilizó la EPC para evaluar errores de contenido. En África, Asia y Sudamérica, el 78 % de los países realizaron una EPC, en comparación con solo el 40 % de los países de Oceanía. Un tercio de los países que implementaron una EPC utilizó los resultados para ajustar las cifras del censo.

Sin embargo, la aparente simpleza del EPC es engañosa. Muchos países que llevaron a cabo un EPC en la ronda de censos 2010 nunca publicaron los resultados o sólo emitieron estimaciones de la cobertura nacional, sin un informe metodológico o un desglose detallado de los resultados. Esto ocurrió incluso en países con tradiciones censales largas y sólidas, como Brasil, que decidió no publicar sus resultados de la EPC del censo de 2010, porque se consideraban poco realistas.<sup>1</sup> Angola publicó una estimación nacional de un recuento insuficiente del 6 %, pero ningún informe metodológico o desglose detallado de los resultados. La República Popular Democrática de Laos y Timor-Leste, entre otros, no pudieron publicar sus informes de EPCs debido a problemas importantes en la aplicación de la metodología. Otros países, como Sudáfrica, hicieron un análisis exhaustivo de sus EPCs, pero encontraron problemas de cobertura más altos de lo esperado.

---

<sup>1</sup> Los resultados finalmente fueron publicados en 2019.



Muchos países se embarcan en una EPC sin darse cuenta de la dificultad inherente del ejercicio. Las oficinas nacionales del UNFPA que asisten a los gobiernos nacionales a decidir sobre la viabilidad de una EPC necesitan tener suficiente información para ayudar a las autoridades estadísticas a tomar decisiones fundamentadas y evitar el desperdicio de recursos en ejercicios para los que no existe la capacidad técnica o la estructura organizativa adecuada. A continuación, se describen algunas de las dificultades para la ejecución de una EPC metodológicamente sólida, de modo que los gobiernos y las oficinas nacionales del UNFPA puedan tomar mejores decisiones con respecto a la conveniencia de apoyar tal ejercicio dentro del contexto técnico concreto en el que debe ejecutarse.

### **Presupuestos generales y disposiciones subyacentes a la metodología de la EPC**

Dos características generales de la metodología de la EPC que se destacan son se , por un lado, el supuesto de independencia de los datos del censo y de la EPC y, por otro, la naturaleza individual de la comparación.

La EPC compara dos fuentes para los mismos datos. En teoría, ambos podrían contener los mismos errores, produciendo resultados perfectamente consistentes pero sistemáticamente defectuosos. El presupuesto importante y nada trivial es que esto no es así, y que los errores en ambas fuentes son estadísticamente independientes. Un individuo puede tender a declararse equivocadamente como no económicamente inactivo cuando, en realidad, es un/a trabajador/a familiar no remunerado/a pero se asume que su respuesta en la EPC no se ve afectada por el recuerdo de la respuesta anterior. La independencia total es difícil de lograr porque los encuestados tienden a atenerse a sus respuestas, incluso si están equivocados, especialmente si el lapso de tiempo entre el censo y la PEC es muy corto. Sin embargo, esto no es una justificación para posponer la EPC.

A pesar de ello, se debe hacer todo lo posible para que los resultados del censo y la EPC sean tan independientes como sea posible. Lo más importante es asegurarse de que la EPC se la realice personal diferente, y que se utilicen nuevos listados de hogares. Como mínimo, la EPC debe usar diferentes encuestadores, preferentemente mejor capacitados que los del censo. La EPC debe usar los mismos mapas que el censo, pero las listas de hogares deben elaborarse nuevamente, para evitar omitir los mismos hogares que en el censo. Idealmente, el



procesamiento de datos de la EPC también lo debe realizar un equipo diferente, para evitar repetir los mismos errores de procesamiento cometidos en el censo. Sin embargo, en la práctica, la independencia organizativa completa es difícil de lograr debido a recursos humanos limitados.

La independencia organizacional no significa que ningún dato deba ser compartido. El personal de la EPC debe tener acceso a los datos censales procesados: no sólo a los resultados agregados, sino también a los micro datos procesados. Esto es indispensable para hacer coincidir los datos individuales de la EPC con los del censo. El personal de la EPC debe tener acceso a estos datos, pero no a los procedimientos utilizados para capturarlos y editarlos. Dichos procedimientos deben ser desarrollados de modo independiente por parte del personal de la EPC. Los microdatos del censo nunca deben usarse ni para "corregir" la EPC, ni viceversa.

A diferencia de la comparación del censo con datos de encuestas mencionados en la Introducción, la EPC compara información a nivel de hogar e información sobre los individuos que dentro del hogar. Esto es mucho más exigente que la comparación de los resultados agregados. El hecho de que una EPC reproduzca los mismos recuentos de población que el censo no garantiza la ausencia de sub-enumeración. Es perfectamente posible que tanto el censo como la EPC tengan sub-enumeraciones. Sin embargo, a menos que omitan exactamente los mismos segmentos de población (lo cual es poco probable), una comparación de los datos a nivel individual debería revelar que algunas personas/hogares fueron enumerados en la EPC, pero no en el censo, y viceversa. Muchas de las complejidades operativas de una EPC derivan de la necesidad de hacer posible esta comparación de los datos a nivel individual.

El proceso real por el cual se lleva a cabo esta comparación se conoce como *matching* conciliación. Es probablemente la parte más importante de la EPC y puede ser más laboriosa que la propia recopilación de datos de la EPC en el campo. Dicho proceso comprende dos etapas: cotejar o *matchear* los datos de los hogares y, posteriormente, *matchear* los datos de los individuos que habitan en esos hogares. Para las personas que nacieron, murieron o emigraron a un hogar diferente al que aparece en el censo principal y en el ejercicio de recopilación de datos de EPC, se necesitan disposiciones especiales. La mayoría de las coincidencias se pueden realizar de manera automatizada, siguiendo reglas de coincidencia explícitas. Estas reglas definen cuan diferentes deben ser las



características de los individuos en el censo y en la EPC para constituir o no una coincidencia. Por ejemplo, una diferencia de edad de un año generalmente se consideraría admisible, pero no una diferencia de sexo. Sin embargo, inevitablemente, habrá casos en los que encontrar la coincidencia correcta requiere mayor investigación o criterio propio por parte del personal de la EPC. En algunos casos, puede ser necesario volver a visitar algunos hogares para aclarar la situación. A estas visitas se las denomina visitas de conciliación.

### **Implicaciones para la organización del censo**

El error más común al organizar una EPC es la falta de coordinación con el censo. El hecho de que un proceso se esté evaluando requiere ciertas disposiciones que hagan posible una posterior evaluación. Si la EPC solo se planifica en detalle después del trabajo de campo del censo, puede verse comprometida la idoneidad de su realización. La planificación de la EPC debe ser parte integral del censo en sí mismo. De aquí en más, supone un censo convencional, en el cual todos los hogares son entrevistados.<sup>2</sup>

La evaluación del censo a través de una EPC requiere un mayor rigor en la aplicación de las reglas del censo. Por ejemplo, todo censo presenta algún conteo fuera del área de enumeración censal, donde los encuestadores cuentan los hogares que pertenecen a un área de enumeración censal diferente. Si bien esta situación debe evitarse, que no afecte gravemente a los resultados del censo, siempre y cuando se haya coordinado para evitar el doble recuento. Sin embargo, en una muestra de EPC que conste de un cierto número de áreas enumeración censales (un diseño común), las consecuencias pueden ser más graves. A menos que los hogares sean reasignados a sus áreas correctas en la etapa de procesamiento de datos, puede dar lugar a "falsos negativos", es decir, hogares que están ausentes no porque no fueron contados, sino porque fueron incluidos erróneamente en un área de enumeración censal que está fuera de la muestra de la EPC. Por lo tanto, es esencial corregir o evitar tales errores.

El requisito crucial es un sistema eficiente de identificación de hogares. En base al cuestionario del censo (o su versión electrónica), uno debería poder identificar un hogar correspondiente en el campo, y viceversa. Esto puede hacerse del siguiente modo:

---

<sup>2</sup> Los censos basados en registros del tipo que ahora existen en varios países europeos presentan sus propios desafíos metodológicos que no se tratarán aquí.

1. En países con un buen sistema de dirección postal, cada hogar puede identificarse por su dirección, que debe incluirse en el cuestionario.
2. En ausencia de dicho sistema, la mejor opción es utilizar las coordenadas GPS para precisar la localización de cada núcleo familiar.
3. Una tercera opción es un código único en el cuestionario del censo, que se dejará en la puerta del domicilio al momento del censo, para referencia futura.
4. Otra posibilidad es identificar el núcleo familiar por el número del área de enumeración censal y el nombre completo del jefe o la jefa de hogar
5. Si todo lo demás falla, una posibilidad final es definir una medida de proximidad basada en las características más destacadas del hogar (número de habitaciones, nombre, edad, sexo, relaciones entre de los miembros del hogar, materiales de construcción, etc.) para decidir qué hogar del censo se parece más a un hogar una determinada EPC.

Las opciones 1) y 2) son claramente mejores que las 3), 4) y 5). El peligro de dejar un código en la puerta es que podría desprenderse o quitarse, ya sea de forma intencionada o accidental. El jefe o la jefa de puede cambiar, las personas no siempre declaran su nombre de la misma manera, y es posible que varios hogares en el área de enumeración censal tengan jefes o jefas de hogar con nombres idénticos. La opción 5) puede no funcionar si el registro de características es deficiente. Por supuesto, también es posible combinar sistemas. Por ejemplo, el censo de Timor-Leste de 2015 utilizó una combinación de las opciones 2) y 3).

Dependiendo del diseño muestral de la EPC, la identificación de hogares puede ser más o menos rigurosa. Se pueden considerar los siguientes diseños:

- i. La muestra de la EPC consiste en áreas de enumeración censal que para la EPC son re-enumeradas por completo. Este diseño requiere que un gran número de hogares tenga suficientes casos en todas las submuestras relevantes, pero es más fácil de administrar (incluido el tiempo del viaje en la EPC), siempre y cuando:
  - a. Las áreas de enumeración censal estén bien definidas, con límites geográficos explícitos, basados en una cartografía censal bien elaborada.
  - b. La enumeración fuera de área de enumeración censal sea casi inexistente.

- c. El lapso de tiempo entre el censo y la EPC sea muy corto (1-3 meses), especialmente si se trata de la estrategia de identificación de núcleos familiares 3).
- ii. La muestra de la EPC consiste en un mayor número de áreas de enumeración censal, en cada una de las cuales se muestrea una determinada fracción de hogares.
- iii. La muestra de la EPC no contiene grupos (clusters) , sino que simplemente re-enumera un determinado número de una listado nacional de hogares recién elaborado. Este diseño es eficiente desde el punto de vista del muestreo, pero es difícil de gestionar.

Para aplicar los diseños ii) o iii), es imperativo utilizar un sistema riguroso de identificación de hogares (estrategias 1 o 2). En su ausencia, el diseño i) es la única opción viable e, incluso esta puede suponer un desafío si no se cumplen las condiciones a), b) y c).

Por ejemplo, el censo de 2015 de la República Popular Democrática de Laos tuvo que basarse en la estrategia de identificación de núcleos familiares 4) y el diseño de la muestra i). Además, este censo presentó otros dos desafíos:

1. No utilizó la cartografía censal y, por lo tanto, no tenía áreas de enumeración censal bien definidas con límites físicos explícitos (condición i.a) anterior), por lo que fue necesario tomar muestras de poblaciones enteras que podrían contener varias áreas de enumeración censal y, en algunos casos, más de 1000 habitantes.
2. Los nombres de los miembros del hogar figuraban en los cuestionarios del censo, pero no formaban parte de los archivos de datos electrónicos, por lo que el proceso de comparación o *matching* debió hacerse manualmente, utilizando los cuestionarios físicos.

Esto último es un ejemplo de coordinación insuficiente entre el procesamiento de datos del censo y EPC. En ausencia de una EPC, no es necesario que los nombres de los miembros del hogar formen parte del registro electrónico de datos porque sólo se utilizan para identificar los cuestionarios. Sin embargo, en este caso, donde los nombres de los miembros del hogar se utilizaron para fines de identificación del hogar, deberían haberse incluido en el registro electrónico, al menos para las áreas de enumeración censal de la muestra de la EPC.



Tal como se mencionó anteriormente, alrededor de un tercio de los países (por ejemplo, Australia y Sudáfrica) usan la EPC para ajustar sus resultados del censo por errores de cobertura. Existen varias técnicas. La tasa de cobertura puede usarse directamente para ajustar el tamaño de la población. Por otro lado, la estimación sintética y los modelos de regresión permiten ajustar la distribución de la sub-enumeración censal al nivel geográfico apropiado para la técnica de medición. El modelo obtenido se utiliza para asignar la sub-enumeración a niveles geográficos o áreas más pequeñas. La estimación sintética estima las personas omitidas como porcentaje de la población total estimada para varios subgrupos demográficos (por ejemplo, por edad y sexo) para un nivel geográfico específico. Este método toma la sub-enumeración a niveles geográficos más grandes y lo distribuye proporcionalmente en los niveles geográficos más pequeños. Las técnicas de regresión ajustan un modelo a las estimaciones de subrecuento a un nivel geográfico establecido y, posteriormente, proceden de manera similar para aplicar los coeficientes estimados a niveles geográficos más altos a las características y variables observadas a niveles geográficos más bajos. Sin embargo, la mayoría de los ejercicios de la EPC no se utilizan para este propósito, sino solo para evaluar la calidad de los datos del censo y las tasas de cobertura. Solo los países con una larga experiencia en la realización de EPC, y que han perfeccionado sus numerosos detalles de procedimiento y análisis para garantizar los más altos estándares de calidad, están en condiciones de utilizarla para el ajuste del censo. Los países que utilizan su primera o segunda experiencia la EPC para este fin corren el riesgo de deteriorarse, en lugar de mejorar los resultados del censo.

### **Otros asuntos clave del PES que deben considerarse**

Además de lo anterior, algunos problemas tienen que ver con el PES como tal. Hay diferentes opciones de diseño para el PES. Como se señaló anteriormente, la forma más sencilla de gestionarlo es un diseño en el que se realiza el recuento de nuevo por completo de una muestra de áreas de empadronamiento censal. Como se señaló anteriormente, la principal desventaja de este diseño agrupado es que requiere muestras más grandes que las alternativas ii) y iii). Por otro lado, es menos exigente en términos de costes de viaje y el sistema de identificación del núcleo familiar.

En países grandes con poblaciones muy heterogéneas, puede valer la pena usar un diseño de muestra de tipo ii) o iii) como se describe en la sección anterior. Esto genera mayores demandas en el sistema de identificación del núcleo familiar

(necesidad de direcciones postales o GPS) e implica más traslados debido a su mayor dispersión geográfica. El tipo iii) no permite una estimación de la cobertura familiar del PES y, por lo tanto, de los núcleos familiares que probablemente hayan sido omitidos tanto por el censo como por el PES. Produce estadísticas sobre el número de núcleos familiares empadronados en el PES a los que no se les puede realizar un seguimiento hasta el censo, pero no viceversa. A nivel individual, produce estadísticas de cobertura en ambas direcciones: en los núcleos familiares empadronados tanto por el censo como por el PES, se pueden identificar individuos empadronados solo por el censo, solo por el PES o por ambos.

Como se mencionó anteriormente, la lista de núcleos familiares para el PES debe prepararse por separado de la lista de núcleos familiares del censo. Usar el mismo listado viola el requisito de independencia. Un error aún más grave es utilizar la lista de núcleos familiares entrevistados en el censo como base para el PES. Hacerlo permite capturar errores de contenido, pero no errores de cobertura. Un error final que se ha encontrado en algunas operaciones del PES es uno en el que formalmente la muestra del PES se define de acuerdo con el diseño i), pero donde, por falta de tiempo, solo se entrevista a una parte de los núcleos familiares en cada área de empadronamiento. En cierto modo, esto convierte el diseño i) en el diseño ii), pero con una muestra que es demasiado pequeña y que es poco probable que sea aleatoria.

El empadronamiento fuera del área puede ser un problema tanto en el PES como en el propio censo. Debe evitarse tanto como sea posible, pero algunos casos aún pueden ocurrir. Por lo tanto, es importante que cualquier núcleo familiar no coincidente que se encuentre en el PES se verifique con los núcleos familiares del censo en las áreas vecinas de empadronamiento del censo, antes de confirmar que en realidad no tienen coincidentes. De lo contrario, se producirá un sesgo al alza de la estimación de subempadronamiento del censo.

Un tema específico que requiere planificación y atención es cómo lidiar con cualquier cambio en la situación de los núcleos familiares que pueda haber ocurrido entre el censo y el PES, particularmente con respecto a la composición del núcleo familiar. Se deben incluir preguntas específicas en el PES que permitan detectar tales cambios, tomando el censo o el PES como línea de base. Si el PES se toma como una línea de base, se debe incluir un código para cada miembro del núcleo familiar, para indicar si la persona:



1. También estuvo presente en este núcleo familiar y vivienda en el momento del censo;
2. Estuvo temporalmente ausente del núcleo familiar y de la vivienda en el momento del censo;
3. Nació después del censo; o
4. Residió en un núcleo familiar y vivienda diferentes en el momento del censo.

Tenga en cuenta que 4) también incluye la situación en la que todo el núcleo familiar se mudó de una vivienda física a otra. En los casos 2) y 4), puede resultar conveniente preguntar si la persona estaba empadronada en el lugar donde pasó la noche del censo. Además, debe verificarse si algún residente en el momento del censo:

1. Murió desde entonces; o
2. Se convirtió en residente de un núcleo familiar y vivienda diferentes desde entonces.

Si el censo se toma como línea de base, se debe completar todo el cuestionario del PES de acuerdo con la situación en el momento del censo y cualquier cambio debe justificarse en términos de nacimientos, muertes y migraciones o cambios de vivienda física.

Aunque el número de cambios debe ser reducido, especialmente si el PES se lleva a cabo muy pronto después del censo, clasificarlos correctamente puede llevar mucho tiempo, especialmente si la información es inconsistente en el momento de la comparación. Tomemos el caso de un miembro del núcleo familiar que se declara en el PES como temporalmente ausente del núcleo familiar en el momento del censo, pero que está presente en el núcleo familiar en el momento del PES (diseño ii, como se describe en la sección anterior). Existen las siguientes posibilidades:

- i. La persona fue declarada miembro del núcleo familiar en el momento del censo y el censo se organizó de acuerdo con el criterio legal. Sería correcto. La práctica recomendada (que no se puede lograr en países sin direcciones postales bien definidas) es verificar los registros del censo del lugar donde se encontraba esta persona en el momento del censo para verificar si se empadronó allí, para detectar cualquier posible doble recuento.
- ii. La persona fue declarada miembro del núcleo familiar en el momento del censo y el censo fue de facto. Sería incorrecto. Además, si la persona

- estaba empadronada en el lugar donde pasó la noche del censo, sería un caso de doble recuento. Si no, se trataría de un error de clasificación.
- iii. La persona no fue declarada miembro del núcleo familiar en el momento del censo y el censo se organizó de acuerdo con el criterio legal. Dependiendo del estado de empadronamiento de la persona en el lugar donde estaba en el momento del censo, sería un error de clasificación o una omisión.
  - iv. La persona no fue declarada miembro del núcleo familiar en el momento del censo y el censo fue de facto. Sería correcto. Sin embargo, en este caso, sería particularmente importante verificar si se empadronó en otro lugar.

La cuestión de si una persona estaba empadronada en otra parte del censo también surge si la persona residía permanentemente en otro lugar en el momento del censo. La mejor información que se puede obtener en este caso también puede basarse en su respuesta a la pregunta, pero la verificación puede resultar imposible en todas las operaciones del PES, excepto en las más sofisticadas.

En el caso de las personas que se mudaron del núcleo familiar y de la vivienda después del censo se presenta una situación ligeramente diferente. En teoría, el PES debería tratar de localizar a estos individuos para obtener sus respuestas al PES y así compararlo con el censo. Los países con una larga historia y alto nivel de experiencia técnica en la ejecución del PES, como Australia, realmente recopilan esta información. Sin embargo, en los procesos del PES de la mayoría de los países en desarrollo, esto resulta imposible y hay que suponer que los datos del PES de esas personas coinciden con lo que declararon en el censo.

### **La fase de reconciliación de campo**

Algunas inconsistencias en la información pueden requerir un regreso al campo para su verificación. Por ejemplo, el PES puede mostrar que cierto individuo forma parte de un núcleo familiar tanto en la fecha del censo como en la fecha del PES, mientras que los registros del censo no muestran que haya formado parte del núcleo familiar. Si el censo es correcto, el PES debe ajustarse para proporcionar una explicación de la ausencia de este individuo en la noche del censo. Por otro lado, si el PES es correcto, esto cuenta como una omisión en el registro del censo que puede o no corregirse; pero, incluso si se corrige, continúa contando como una omisión. El objetivo de la conciliación de campos es caracterizar mejor la naturaleza de los errores en el censo, no corregirlos.



El número de situaciones que deben verificarse en el campo debe ser reducido, pero pueden llevar mucho tiempo, porque involucran diferentes tipos de problemas y porque los núcleos familiares que deben auditarse pueden extenderse en justa medida por el país, de modo que la verificación requiera mucho tiempo de viaje.

Este resumen técnico ha sido preparado conjuntamente por Ralph Hakkert, exasesor principal de Datos e Investigación, División de Población y Desarrollo, División técnica en colaboración con Sabrina Juran, especialista técnica de Datos Geoespaciales y Censo Poblacional, División de Población y Desarrollo, División Técnica con la aportación del Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre el Censo del UNFPA.